

# Super

# CAMPO

DE LA HUERTA A LA ES

Ano 11 - N° 165 julio de 2012 Argentina \$ 10,00 (Recargo envío al Interior \$ 0,50)  
Uruguay \$ 10 - Chile \$ 1.850 (Recargo por flete a las Regiones I-II-III-IV \$ 150)

**RELEVAMIENTO  
SE CONFIRMA LA  
FUERTE CAIDA DEL  
AREA TRIGUERA**

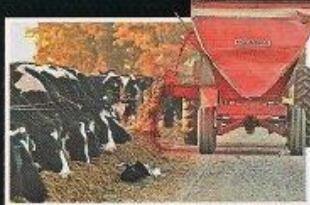
FABRICACION DE MAQUINARIAS

## Un año perdido



**RECETA DE CAMPO  
COMO HACER LOS  
MEJORES RAVIOLES**

**TAMBOS  
UN MODELO PARA  
NO DESAPARECER**



**ALERGIAS EN EQUINOS  
TODOS LOS SINTOMAS  
Y TRATAMIENTOS**

www.supercampo.com.ar





# Protagonistas del Mundo Rural

Participaron en La Plata del Primer Encuentro Internacional de Mujeres Rurales. Buscan apuntalar los agronegocios turísticos y los alimentos con identidad local. Claves para entender la impronta femenina en algunos proyectos productivos que se consolidan en la región.

Por Cora Gornitzky

Foto: Gentileza Subsecretaría de Asuntos Agrarios, Bz. As.

**MUJERES DE LA TIERRA.** Así se nombran, así se piensan, así se encuentran. Miles de ellas viven en América Latina, defienden con sus manos el espacio rural que construyeron con sus familias y juntas contribuyen con sus emprendimientos a mejorar la calidad de vida en el campo. Eso es lo que decidió valorar el Área de Turismo Rural de la Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires y la Subsecretaría de Asuntos Agrarios de la Provincia de Buenos Aires, al organizar en la ciudad de La Plata el Primer Encuentro Internacional de Mujeres Rurales, Turismo, Alimentos e Identidad. Allí, entre el 10 y el 12 de junio pasado, un auditorio dominado por más de 300 personas (una amplia mayoría femenina) debatió sobre el rol de la mujer en la producción de alimentos, artesanías y turismo rural. Para eso, los organizadores realizaron un concurso internacional y seleccionaron emprendimientos exitosos protagonizados por mujeres de América Latina. Las ganadoras de México, Perú, Uruguay, Bolivia, Chile y Argentina fueron invitadas especialmente para exponer sus proyectos y compartir

con el público sus experiencias. Super CAMPO estuvo presente en las jornadas y brinda a sus lectores los detalles de algunos de los emprendimientos que las mujeres lideran en la región.

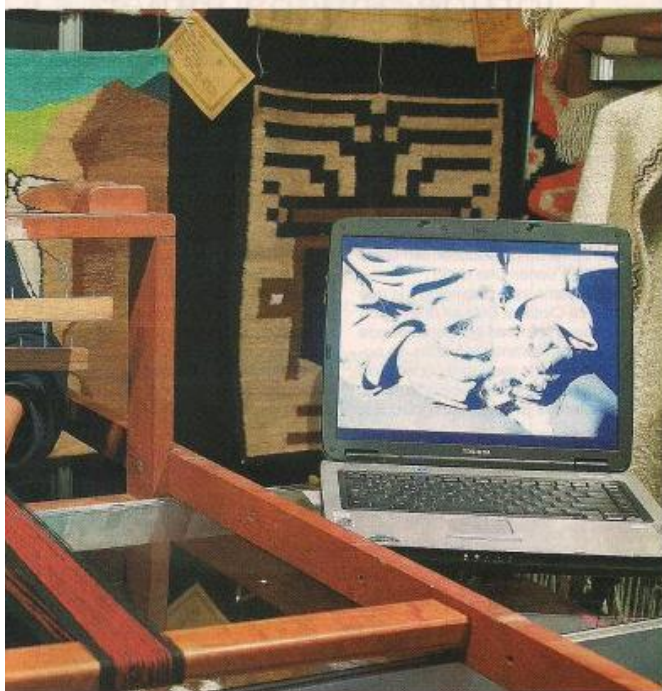
**DELICIAS CRIOLLAS.** Magella Tiscornia representa a la Asociación de Mujeres Rurales del Uruguay, una organización civil sin fines de lucro que nació hace 14 años. Agrupa, a nivel nacional a 2.000 mujeres que viven en el campo y pertenecen a diferentes grupos productivos y sociales. Generan artesanías, alimentos y tejidos. Realizan una experiencia piloto en comercialización, a través de una estructura cooperativa con marca propia. Delicias Criollas se denomina esta entidad de producción y servicios. Allí están representados 14 grupos que producen artesanías, mermeladas, almibares, escabeches, hortalizas y los venden bajo una marca común. No cuentan con apoyo directo del Estado. Subsisten financiados a través de la cooperación internacional. Reciben la capacitación de un conjunto de 10 profesionales y estudiantes universitarios que realizan un trabajo interdisciplinario. Ingenieros en alimentos,



agronomos, veterinarios, antropólogos, economistas. Junto a las mujeres diseñaron un Plan de Negocios para los próximos dos años, cuyo objetivo consiste en dotar de auto sustentabilidad a estas 2.000 mujeres. Una asignatura pendiente en lo económico, pero que ya ofrece buenos resultados en lo productivo y en lo cultural.

**TURISMO ANDINO.** Sobre la Sierra Norte de Perú, a 30 minutos de la localidad peruana de Cajamarca, frente a la Laguna Sulluscocha y a más de 3.000 metros sobre el nivel del mar, se erigen la Sulluscocha y la Encañada, las casas andinas que pertenecen a dos familias de agricultores cajamarqueños que participan de un innovador emprendimiento de turismo vivencial. Ana María Cacho Grosso es una de las protagonistas de esta iniciativa privada y le explicó a Super CAMPO los alcances del emprendimiento comunitario en el que participan 80 familias campesinas. "Cuando estaba por recibirme de licenciada en turismo, presenté con dos amigas un proyecto para realizar turismo vivencial que compitió en el concurso nacional Crear para Crear.





Se presentaron 800 en todo el país y el nuestro resultó ganador". Así pudo concretarse este emprendimiento cuyo objetivo primordial consiste en rescatar las costumbres ancestrales, la cosmovisión andina y apuntalar el rol de las mujeres dentro de la vida rural. Lo primero que se hizo es capacitar a las familias en la recepción de turismo nacional e internacional. Luego se construyeron viviendas para alojar a los visitantes. "El turista que accede a esta propuesta tiene alto poder adquisitivo, es muy culto, y se interesa académicamente por la cosmovisión andina. Procedentes especialmente de Europa, busca interactuar con las familias campesinas, para conocer in situ sus prácticas culturales y productivas. Nosotras trabajamos con las habilidades ancestrales de esas familias, para que los jóvenes recuperen los saberes de sus mayores y continúen con los tejidos, telares, y cerámicas", asegura Ana María Cacho Grosso. Para eso incorporaron a sociólogos, antropólogos e historiadores y desarrollaron un taller de identidad cultural. Está dirigido a las 80 familias que realizan una agricultura de subsistencia en unidades producti-

vas que no superan las 10 hectáreas y que trabajan comunitariamente, bajo el sistema de minga que aprendieron de sus ancestros.

**EN CASILDA.** Fue la necesidad de diversificación la que instaló la idea del agroturismo en el sur santafesino. La Asociación Argentina Hogar Rural inició gestiones para coordinar esfuerzos con entidades preocupadas por el desarrollo económico y social de la zona. Fue esa entidad la que dio el puntapié necesario para comenzar. Recibió temprano apoyo de la Cámara de Comercio Italiana de Rosario y el Ministerio de la Producción de la Provincia de Santa Fe. "Logramos realizar una importante capacitación, que se complementó con un viaje de instrucción a distintos establecimientos agroturísticos de Italia", contaron a Super CAMPO las protagonistas del emprendimiento. Se llaman Eugenia de Cammarata y Liliana Boggio, e integran un grupo más grande de mujeres y son la cabeza visible de siete familias de productores dedicados a la actividad agrícola, porcina, avícola, apícola y en menor medida ganadera. Conforman una red de establecimientos rurales dedicados al servicio agroturístico. "Nunca pensamos que en nuestra región, que no tiene montañas, ni mar, ni ríos atractivos, podíamos ofrecer turismo rural", explican Cammarata y

Boggio. Pero la visita a Italia, les permitió corroborar las similitudes de tamaño de los predios y ciertas características socioculturales comunes, dado que el sur santafesino cuenta con una influencia importante de inmigrantes procedentes de la península itálica. La Red de Establecimientos Rurales del Sur de Santa Fe logró generar un espacio de inserción, fundamentalmente para la mujer y el joven, como un

complemento de las tareas habituales del campo y no como sustituto o competencia de las mismas. Ahora afrontan una nueva etapa de capacitación para homogeneizar el servicio. Y una campaña de concientización en las comunas de Casilda, Chabás, Los Molinos, Arequito y San José de la Esquina. Tienen todavía una oferta limitada y una demanda que crece de la mano de una buena gastronomía de fuerte tradición italiana, en un entorno campestre.

**MANOS JUEÑAS.** Expulsadas de sus pueblos rurales, sin



Clotilde Márquez Cruz (ab.) fue distinguida por Fernando Vilella, el Subsecretario de Asuntos Agrarios de la provincia de Bs As.





trabajo y con fuerte desarraigo a fines de los años '80 un grupo de mujeres decidieron agruparse. Recibieron el apoyo de docentes rurales y juntas transitaron un largo camino que incluyó un proceso interno de autovvaloración para retomar en un espacio urbano la identidad cultural que las vinculaba, desde siempre, a la tierra. Hoy son 70 mujeres las que llevan adelante un trabajo socio-comunitario en el Cerro Las Rosas, uno de los barrios periféricos de San Salvador de Jujuy. Huertas comunitarias, un centro infantil, talleres de telares de cintura, un vivero de gírgolas y el emprendimiento más exitoso, que logró entrar en la comercialización formalizada: el restaurante cooperativo Manos Jujueñas, que ofrece 45 platos de comida regional andina. Beatriz Cabana, maestra rural y baguenera, cuenta cómo creció y se consolidó este emprendimiento: "Nuestra cooperativa está integrada por 17 socios. El 80 por ciento son campesinas que llegaron a la ciudad en la década del 80 procedentes de Rinconadilla, Humahuaca, e inclusive de Tarija y Potosí. Hoy contamos con seis cocineras y cocineros y realizamos una capacitación en buenas prácticas de sanidad e higiene alimentaria. No sólo nosotras sino también nuestros proveedores, que son los pequeños productores de la Quebrada". Y agrega un dato importante: los integrantes de la cooperativa también se capacitan en la educación formal, varias mujeres culminaron sus estudios primarios y secundarios y algunas accedieron incluso a niveles terciarios. El restaurante marcha bien y ahora apuestan a un nuevo proyecto: consiguieron financiamiento para armar una Escuela Gastronómica.

## Clotilde, mucha mujer

Pequeña, y simpática. Clotilde Márquez Cruz no pasó desapercibida en el Encuentro de Mujeres Rurales. Vive en el Municipio de Sicasica, Provincia de Aroma, Departamento de La Paz, Bolivia. Perteneció al Centro de Mujeres Candelarias, una entidad que agrupa a 8.200 familias y 1.030 mujeres. Todas son productoras de quinoa, oca, papa, caña de azúcar y lechería de altura. Manejan un Banco Comunitario, un emprendimiento de Turismo, producen alimentos naturales y tienen una radio.

Patacayama es la población a la que pertenece Clotilde. Está en una región predominantemente indígena, donde las mujeres, durante 145 años no pudieron asistir a la escuela y padecieron muchas restricciones socioculturales. Con violentos procesos migratorios,

el Municipio de Sicasica cuenta con un 58% de mujeres. Los hombres se ausentan para ir a los centros urbanos en busca de trabajo. No es casual entonces que sean las mujeres las que primero se organicen en esos espacios rurales. No están solas. Reciben asistencia técnica y financiamiento de la cooperación internacional tanto para transferencia tecnológica como para promoción comunitaria. Pero las protagonistas son las 1.030 mujeres que junto a Clotilde defienden y trabajan la tierra de sus mayores. Difunden su propuesta turística a través de la Red de Radios Comunitarias y reciben a los visitantes de la Paz, Oruro, Cochabamba, Europa y Estados Unidos en las tierras comunitarias que heredaron de sus ancestros.



## Tras Los Andes

Mariella Traipe vive en Colliguay, en la Región de Valparaíso. Integra la Asociación Chilena de Turismo Rural (ACHITUR). En su país, existen 3.500 productores vinculados a esta actividad. Por eso la Asociación tiene una fuerte representatividad territorial y agrupa a 48 comunidades, empresas, cooperativas, consorcios y asociaciones campesinas. "El turismo rural se creó por necesidad", reconoce Mariella y cuenta que desde el Estado se promueven la creación de redes locales y regionales que permiten la inserción de estas familias productoras que en su mayoría cuentan con unidades productivas que van de 1 a 12 hectáreas como máximo. La Asociación está liderada por mujeres.

Y eso tiene una explicación: en el mundo rural la mujer históricamente estuvo marginada de la generación de ingresos económicos. "Pero hoy nos enfrentamos a un nuevo paradigma y en el actual tejido social la mujer va tomando otra fuerza y se valora su lógica, ordenamiento, compromiso y programación en la concreción de proyectos productivos" asegura. El Estado en Chile les otorga a las mujeres involucradas en este tipo de proyectos asistencia técnica para la comercialización, la promoción y los canales de distribución de sus productos. Les ofrece asimismo créditos y les subsidia proyectos productivos para optimizar los procesos de gestión de sus organizaciones.

Un sueño que ya se amasa con todos los sabores andinos y el espíritu comunitario de una cultura ancestral.

Manos artesanas, diversidad gastronómica, saberes productivos. Todas las experiencias seleccionadas en el encuentro de La Plata tienen el sello de la creatividad. Y del trabajo en equipo, como el que se propone Nelly Salvatierra de Desjardins, quien diseñó desde la Universidad un proyecto para apuntalar el turismo rural y el desarrollo local en el municipio tucumano de Simoca, cuyo principal atractivo gira en torno a una feria que ya va a cumplir 300 años. Biodiversidad, soberanía alimentaria, sustentabilidad comercial, gestión, financiamiento alternativo, desarrollo local y agronegocios. En torno a estos ejes giró el Primer Encuentro Internacional celebrado en La Plata. Un espacio en el que las mujeres demostraron por qué se constituyen en protagonistas del mundo rural.

